

*bulle un ansia de amores para el agua y la planta,  
para el bosque y el monte que en su erguida garganta  
tiene un collar de flores, he escuchado el mensaje  
que en cadencias sonoras me trajeron sus voces,  
para luego alejarse entre risas y adioses  
al mirarme orgulloso por servirles de paje!*

*Estos campos fecundos, que cual cálida hembra  
en el rubor del surco que provoca la siembra  
dan un beso de flores y de espigas de oro,  
a los vuestros, oh Francia, campos yertos y estoicos,  
les envían por bravos, por valientes y heroicos,  
entre un hurra de palmas un aplauso sonoro!*

*La montaña que altiva y arrogante avizora  
con sus ojos azules, —donde nace la aurora  
que descende inconsútil como un mágico tul—  
al mirar la azulina transparencia del río  
que va siempre cantando y temblando de frío,  
os recuerda que tiene, como vos, sangre azul!*

*Esta tierra morena, con temblor de doncella  
me ha contado sus ansias de que venga Mireya  
aromando la senda con su planta lilial;  
si el cañón agorero ha turbado su idilio,  
esta tierra morena hará leve el exilio  
con sus flores y palmas y su sol tropical!*

ASDRÚBAL VILLALOBOS

Nota del Editor: Esta bella composición debe ser leída pronunciando a la costarricense: *llo* igual a *yo*, *ces* igual *ses*, etc.

**H**ACE días que leo y reflexiono sobre eso de la Bastilla y otras destrucciones, sobre la «Revolución» que alguien ha llamado «Disolución»...

Por cierto que uno de tantos entre mis amigos, viéndome, ayer no más, envuelto en historias y filosofías de la historia, dijo: «¿no habría sido mejor conservar entera la Cárcel, hasta para el Rey y lo demás?... Ahí está la Torre de Londres»...

—Sí, hombre, ya sé donde vas a parar. Los ingleses son gente práctica y progresan conservando.

—¡Eso es lo que digo yo! Hay que evolucionar, más que sea en las llamadas revoluciones; no cortar por lo sano...

—Pero ven acá—te digo como en días pasados—, ¿quién sabe a punto fijo distinguir lo sano de lo enfermo, cuando corta?

....Porque, preciso es confesarlo, las barbaridades de la Revolución no llegaron entonces a las de ahora cometidas por los de enfrente; la tiranía imperial resulta inferior a la que ahora pretenden imponer los Imperios; su propaganda, sobre todo, de libertad legítima y cristiana democracia forma la atmósfera política y social que respiramos..., por más que con frecuencia la infesten menguados gobernantes y ciudadanos mínimos de ambos mundos y de todos los mundos posibles.

....Pienso que la cultura francesa, bien caracterizada de nacional en sí misma, por bella y buena, corre y penetra por el universo mundo, así en la tierra como en el cielo y sus profundidades.

Creo y confieso que en tan universal cultura «vivimos, nos movemos y somos», cuantos sentimos su